

Migración interna por estudios: perfiles de los jóvenes que llegan a la Universidad Veracruzana

Internal migration for education: Profiles of young people arriving at the Universidad Veracruzana

FABIOLA CERVANTES RINCÓN • LILIA IRLANDA VILLEGAS SALAS • JOSÉ LUIS SUÁREZ DOMÍNGUEZ

Fabiola Cervantes Rincón. Universidad Veracruzana, México. Es Maestra en Didáctica del Francés y profesora de tiempo completo en la Licenciatura en Lengua Francesa de la Facultad de Idiomas de la UV. Miembro del Núcleo Académico Básico de la Maestría en Didáctica del Francés y miembro del Cuerpo Académico “Actores Sociales y Disciplinas Académicas (UV-CA388)”. Cuenta con Perfil Prodep. Correo electrónico: facervantes@uv.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5384-9874>.

Lilia Irlanda Villegas Salas. Universidad Veracruzana, México. Es Doctora en Letras, Maestra en Literatura Comparada y Licenciada en Lengua y Literatura Modernas (Letras Inglesas). Es Investigadora del Instituto de Investigaciones en Educación de la UV, pertenece al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores y es integrante del Cuerpo Académico Estudios Interculturales. Se dedica a la investigación y formación docente en mediación intercultural y estudios culturales transdisciplinarios, con énfasis en estudios de traducción, poscolonialismo y género. Correo electrónico: ivillegas@uv.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1929-4881>.

José Luis Suárez Domínguez. Universidad Veracruzana, México. Es Doctor por la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco (UAM-A), profesor investigador de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones en

Resumen

El acceso a la educación se ha convertido en una de las principales razones de migraciones intermunicipales e interestatales en México. En el caso preciso del sureste del país, se puede ver cómo una universidad pública, en este caso la Universidad Veracruzana, y en particular su sede principal Xalapa, recibe año con año a estudiantes provenientes de todo el estado de Veracruz. El objetivo de esta investigación es conocer quiénes son estos jóvenes que se desplazan para estudiar, a través de ciertos rasgos específicos como la composición familiar, el rol de sus familias en la elección de carreras, así como la construcción de redes migratorias. Para ello se realizó una investigación cualitativa en la cual se aplicaron entrevistas semiestructuradas a 16 jóvenes migrantes por estudio provenientes de diferentes ciudades. Los resultados obtenidos muestran la gran diversidad en el seno de la universidad, el rol fundamental de las familias como sustento económico y emocional de los estudiantes y la importancia de la construcción de redes migratorias para facilitar la llegada y la estancia en la ciudad de estudios. Finalmente, se concluye que es fundamental que las universidades visibilicen quiénes son sus estudiantes con la finalidad de proponer estrategias congruentes a sus necesidades y de esta forma facilitar la construcción de trayectorias exitosas.

Palabras clave: Educación superior, estudiante, perfil del estudiante, migración.

Abstract

Access to education has become one of the main drivers of intermunicipal and interstate migration in Mexico. In the specific case of the southeastern region of the country, it is evident how a public university—specifically, the Universidad Veracruzana and its main campus in Xalapa—annually receives students from across the State of Veracruz. The objective of this research is to understand who these young people are that migrate for educational purposes, analyzing specific characteristics such as family composition, the role of families in career choice and the formation of migratory networks. To achieve this, a qualitative study was conducted, employing semi-structured interviews with 16 students

Educación de la UV. Integrante del Cuerpo Académico “Actores Sociales y Disciplinas Académicas (UV-CA388)”. Cuenta con Perfil Prodep y pertenece al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores. Correo electrónico: lsuarez@uv.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2533-9065>.

who migrated for educational purposes from various cities. The findings reveal the significant diversity within the university, the crucial role of families as both financial and emotional support for students, and the importance of migratory networks in facilitating their arrival and stay in the host city. The study concludes that universities must recognize and understand the profiles of their students to develop strategies aligned with their needs, thereby supporting the construction of successful academic trajectories.

Keywords: Higher education, student, student profile, migration.

INTRODUCCIÓN

La migración es un fenómeno continuamente estudiado por sus implicaciones económicas, sociales y culturales desde múltiples teorías y con infinidad de objetivos. Sin embargo, es inevitable remarcar un interés particular por las migraciones transnacionales y sus consecuencias económicas tanto en los territorios de llegada como en los de partida. Esta exacerbada vigilancia a los motivos económicos que impulsan a las personas a migrar ha restado atención a otros motivos que ocasionan la movilidad de los habitantes, tales como acceder a la educación que, de acuerdo con los datos del Censo de Población y Vivienda de 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), es la quinta razón de migración de la población.

La migración por estudios lleva año con año a muchos jóvenes a dejar atrás sus hogares, familias y comunidades para realizar una residencia temporal en otra ciudad por lo menos de cuatro años según el programa de la universidad elegida, la cual puede incluso convertirse en una estancia permanente al concluir los estudios. Este tipo de migración, al igual que otras migraciones, implica múltiples desafíos para los estudiantes que la emprenden, tanto como para sus familias, que fungen en muchos de los casos como sostén emocional y económico. Desafortunadamente, las instituciones de educación superior –IES– del país no han puesto en marcha estrategias que permitan visibilizar quiénes son los estudiantes que llevan a cabo una migración con fines de estudio, por lo que no existen tampoco medidas de acompañamiento para ayudarles a vivir tal proceso.

La población estudiantil de cada IES tiene características específicas ligadas al contexto de sus estudiantes, por lo que conocer los rasgos que componen los perfiles de los estudiantes es un recurso esencial para asegurar decisiones coherentes que, como señala Sibaja (2021), den lugar a una universidad más democrática e inclusiva y permitan la creación de espacios que brinden mayor bienestar.

En este marco, es imprescindible considerar que cada estudiante es particular y expresa un sentir específico en cuanto a su manera de posicionarse frente a sus estudios, su contexto y su realidad tanto social como universitaria (Guzmán, 2017), y este sentir se construye (Sibaja, 2021) a partir de las condiciones familiares, escolares y sociales en las cuales se ve inmerso.

Ahora bien, las IES que reciben cada ciclo escolar a los nuevos estudiantes que logran ingresar a sus filas recaban datos sobre su edad, sexo, lugar de nacimiento, domicilio, entre otros, sin profundizar más allá sobre otras características que permitirían comprender quiénes son estos jóvenes. En las últimas décadas han surgido en las universidades nuevas figuras estudiantiles resultado del crecimiento de la matrícula, entre las que emergen las de los estudiantes migrantes, foráneos, indígenas y de primera generación, quienes forman parte de la diversidad que integra los espacios universitarios, pero que siguen siendo escasamente visibilizadas (Guzmán, 2017) y en consecuencia poco acompañadas, por lo que se desconocen los retos y dificultades que han tenido que librar no solo para llegar a la universidad sino para permanecer y lograr trayectorias exitosas.

Las familias juegan un rol protagónico en las trayectorias de los estudiantes al ser la principal fuente de expectativas sobre los estudios universitarios (Suárez y Vázquez, 2020), además de moldear en sus descendientes aspiraciones sobre la vida profesional, intereses por continuar en la escuela o incluso en la elección de la carrera (Khattab, 2015). De igual manera son las encargadas de acompañar los procesos de decisión y de adaptación que emprenden los jóvenes al transitar de la educación media superior a la superior y en muchos de los casos al dejar sus hogares de origen para instalarse en la ciudad donde realizan sus estudios (Ramos, 2019). Es decir, la decisión de migrar no es tomada de manera individual por los estudiantes, ya que es sustentada por la familia y entorno cercano, quienes actúan como redes migratorias que cumplen diversos roles como informar, influir en la elección del lugar de destino, crear imaginarios sobre la migración y los estudios, reducir costos e incertidumbre, así como ayudar a la adaptación al lugar si el estudiante cuenta, por ejemplo, con familiares o amistades en el lugar de llegada (García, 2001; García, 2017; Lacomba, 2001).

Cabe remarcar que la provisión que otorga cada familia a sus hijos, tanto de capital económico como social y cultural, varía de familia en familia, por lo que cuando los estudiantes ingresan a la universidad poseen capitales disímiles, lo que de cierto modo les condicionará a la desigualdad de oportunidades (Bourdieu y Passeron, 2009). De igual manera, no todos los estudiantes cuentan con la misma calidad de redes y aun los que cuentan con ellas deben enfrentar su proceso de adaptación e integración a la ciudad (Gómez, 2019), el cual cada estudiante vive de manera singular puesto que depende también de otros elementos externos (Cabrera y Zubillaga, 2019).

Finalmente, la migración por estudios representa para los jóvenes un gran número de pérdidas (familia, amistades, lugares, etc.), vividas como duelos y que generan en ellos importantes movilizaciones internas (Gómez, 2019). Cabe entonces preguntarse cómo están compuestas las familias de los estudiantes que migraron para realizar sus estudios, cómo influyeron en la decisión de migrar y qué redes de apoyo lograron entablar desde el seno familiar para facilitar la llegada e instalación en la nueva ciudad.

METODOLOGÍA

En esta investigación, realizada en el seno de la Universidad Veracruzana –UV–, en el área de Humanidades de la región de Xalapa, se propuso como objetivo caracterizar a los estudiantes migrantes internos que ingresaron en el año 2018 a realizar estudios de licenciatura. Para lograr dicho objetivo se recurrió a la entrevista semiestructurada, la cual fue realizada a 16 estudiantes que cumplieran con los criterios de selección de la muestra: haber migrado para realizar sus estudios en la ciudad de Xalapa y encontrarse estudiando por lo menos el segundo año en la UV; esto nos aseguraría que ya se habían establecido en la ciudad de estudios e integrado al sistema universitario.

Esta investigación se concibió bajo un enfoque cualitativo, al ser interpretativo, inductivo y permitir desarrollar un análisis profundo de los datos obtenidos (Hernández et al., 2004; Vasiliachis, 2006). Para ello se recurrió a la entrevista semiestructurada como técnica de construcción de datos, con la finalidad de conocer de manera directa el sentir de los estudiantes que viven la migración por estudios y la interpretación que ellos mismos hacen de su experiencia.

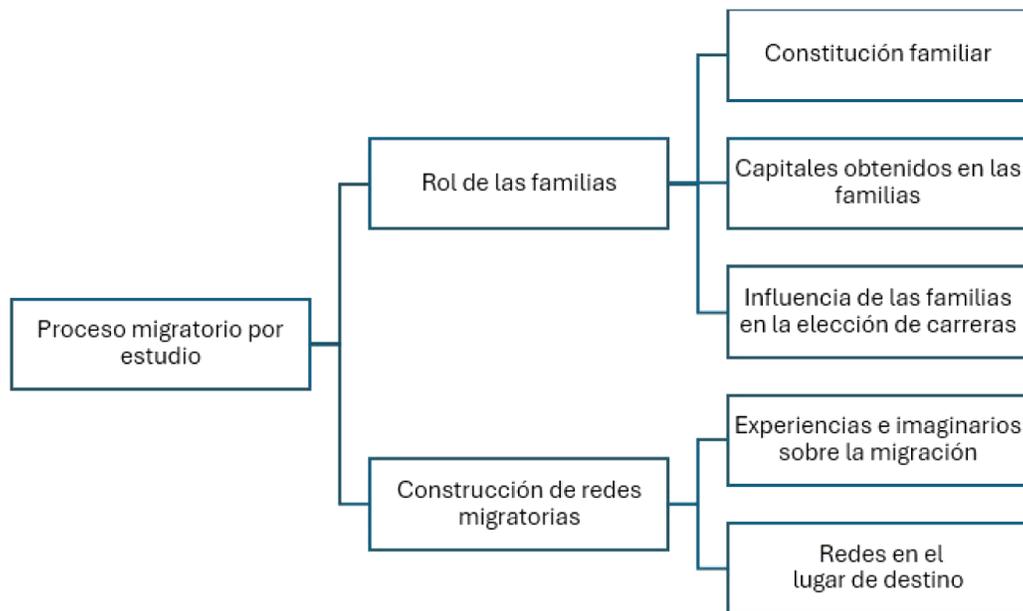
El contexto geográfico donde se inserta esta investigación es de suma relevancia puesto que la UV es una de las universidades públicas del sur del país con mayor demanda, y tiene una cobertura en cinco regiones del estado de Veracruz: Xalapa, Coatzacoalcos-Minatitlán, Poza Rica-Tuxpan, Córdoba-Orizaba y Veracruz, y se distribuye asimismo en 27 municipios. Sin embargo, muchas áreas de conocimiento concentran sus programas en Xalapa, como es el caso del área de Humanidades, la cual tiene 12 de sus 14 licenciaturas únicamente en dicha ciudad.

Se eligió la región de Xalapa como universo de estudio considerando tres criterios fundamentales: el primero, el porcentaje de estudiantes, esta región atiende al 40% de la población total de la UV, por lo tanto, tiene el mayor número de estudiantes. El segundo criterio fue que Xalapa posee 32 facultades de las 77 existentes. El tercero es que en esta región se imparten 58 de las 83 licenciaturas de la modalidad escolarizada.

Se eligió asimismo el área de Humanidades, pues además de ser la segunda con el mayor número de estudiantes, 12 de las 14 licenciaturas que la conforman se imparten solo en Xalapa. Este hecho obliga a los estudiantes atraídos por estas carreras a realizar una migración por estudios. Por tal motivo, los estudiantes participantes provenían de las carreras de Arqueología, Lengua Inglesa, Lengua Francesa, Lengua y Literatura Hispánicas, Historia, Pedagogía, y eran originarios de 14 municipios, 12 del estado de Veracruz y 2 de otros estados. Cabe resaltar que su participación se desarrolló respetando condiciones de anonimato y su derecho a responder libremente, además de su consentimiento para grabar las entrevistas para su posterior análisis. Las entrevistas se realizaron a través de una videollamada, toda vez que la investigación tuvo lugar durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19 y los estudiantes habían regresado a sus lugares de origen.

Una vez realizadas las entrevistas, se procedió a su análisis retomando ciertos elementos del análisis de datos biográficos narrativos bajo un enfoque temático (Bolívar, 2012), para lo cual se creó, en un principio, un sistema de categorías a partir de las teorías estudiadas, y posteriormente esas categorías se fueron reajustando de acuerdo con lo expresado por los estudiantes. Así se obtuvo la dimensión de análisis *proceso migratorio por estudio*, conformada por las categorías de *rol de las familias* y *construcción de redes migratorias*, las cuales están compuestas igualmente por subcategorías que permitieron estudiar a detalle la problemática de interés. La categoría del *rol de las familias* se organizó en dos subcategorías, “constitución familiar” y “capitales obtenidos en los hogares e influencia de las familias en la elección de carreras”, mientras que la categoría *construcción de redes migratorias* se compuso de las subcategorías “experiencias e imaginarios sobre la migración” y “redes en el lugar de destino”. En el diagrama de la Figura 1 se puede observar a detalle la conformación de las categorías de análisis, mismas que sirvieron para presentar los resultados.

Figura 1
Categorías de análisis



Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS

Los resultados que aquí se exponen permiten visibilizar algunas de las características específicas de los jóvenes que realizaron una migración para poder ingresar a una licenciatura del área de Humanidades que no se encontraba en sus regiones de origen. Estos resultados no pretenden homogeneizar los perfiles de los estudiantes, por el contrario, dan testimonio de la variabilidad que existe en las poblaciones estudiantiles de las IES. Por último, es necesario recalcar que nuestros datos están organizados a

partir de las categorías y subcategorías que conforman nuestra dimensión de análisis *proceso migratorio por estudio*.

Rol de las familias

Para recabar información sobre la primera categoría, *rol de las familias*, se les preguntó a los estudiantes quiénes componían sus hogares, así como quiénes ocupaban el rol como sustento económico y emocional. En cuanto al tipo de hogares, se identificó que 15 estudiantes provenían de hogares nucleares (hogares compuestos por algún progenitor y hermanos) y un estudiante señaló provenir de un hogar unipersonal; es decir, que a pesar de contar con padre y madre vivía solo desde que inició sus estudios de bachillerato. Asimismo se pudo constatar que diez de los hogares nucleares eran biparentales y cinco eran monoparentales, integrados por madres e hijos, cuatro madres solteras y una madre divorciada.

Con respecto a quiénes eran sus soportes económicos y emocionales, siete estudiantes mencionaron que sus padres (padre y madre) eran su soporte económico principal; seis estudiantes señalaron a sus madres, dos estudiantes a sus abuelos y uno a su padre. De igual manera, se pudo corroborar que el soporte emocional, además de recaer en los padres y madres, como señalaron 14 estudiantes, también recae en otros miembros de la familia como los hermanos, mencionados por cuatro estudiantes; otros parientes en el caso de tres estudiantes y, finalmente, dos estudiantes que expresaron que sus amigos (también migrantes por estudios) habían sido una fuente importante de apoyo emocional.

Otra pregunta que se realizó a los estudiantes para conocer el capital económico con el que contaban para realizar sus estudios fue si trabajaban al momento de ingresar a la universidad, a lo que seis estudiantes respondieron que laboraban, algunos en empleos ocasionales como animadora de fiesta o vendiendo comida en su casa, mientras que otros tres tenían empleos formales como meseros, y uno más trabajaba en la empresa familiar de cultivo de café. Cabe señalar que los últimos cuatro estudiantes siguieron trabajando una vez instalados en Xalapa, puesto que dependían de esos recursos para solventar sus gastos. En este sentido, se resalta que si bien los estudiantes contaban con el respaldo económico de sus padres, este variaba de acuerdo con los ingresos de cada familia; es decir, algunos estudiantes tenían una situación económica estable que les permitía concentrarse en los estudios, mientras que otros tenían que implementar algunas estrategias para hacer rendir su dinero e, incluso, padecer muchas carencias y angustias al no contar con mayores recursos económicos para solventar gastos inherentes al vivir lejos de casa.

Quando estaba allá, yo sobrevivía con cuatrocientos pesos a la semana que me mandaban mis papás, entonces, pues yo los tenía que hacer rendir porque entre copias y entre comidas, desayunos, cenas y, pues, la despensa, entonces, pues yo tenía que administrar bien mi dinero para que me pudiera alcanzar para toda la semana [Estudiante Lengua Inglesa 2, comunicación personal, 14 de febrero, 2022].

La economía, a veces bastante, pues sí, bastante precaria, solamente para comer, no sé, las cosas de la escuela y, sí, puedo decir que los primeros dos años fueron muy complicados, demasiado [Estudiante Arqueología 3, comunicación personal, 9 de marzo, 2022].

Los estudiantes migrantes viven un estrés mayor que los estudiantes locales, puesto que no solo inician estudios universitarios, hecho que genera ya en sí mayores responsabilidades en los estudiantes al pasar a la vida adulta, sino que además deben enfrentar múltiples situaciones sin la presencia de sus familiares y amigos y en contextos muy diferentes a los propios.

De igual manera se indagó sobre la elección de carrera de los estudiantes considerando que estas implicaban una migración y cuál había sido la influencia de sus padres y madres para dicha elección. Al respecto, 11 de los 16 estudiantes respondieron que habían escogido sus licenciaturas porque eran disciplinas que les apasionaban y que sus padres y madres habían apoyado su decisión. Sin embargo, se encontraron tres estudiantes que expresaron haber elegido sus carreras por otros criterios, por ejemplo, no poder costear la carrera de sus sueños al estar solo en universidades privadas y haber tenido que entrar a otra carrera con menos demanda. También se encuentra el caso de un estudiante que no pudo ingresar a la carrera de educación física al tener un problema de salud. Finalmente, se encontraron dos casos particulares, el de un estudiante que eligió su carrera porque quería migrar a Xalapa, ya que uno de sus amigos haría lo mismo, y otro que fue obligado por su madre a elegir una carrera en Xalapa, en donde su hermana ya estudiaba y en donde ella misma había estudiado en su juventud.

Es importante señalar que el imaginario de los padres y madres sobre los estudios universitarios y las profesiones y ocupaciones que ejercen tienen una gran influencia en la toma de decisiones de los estudiantes. En cuanto al imaginario sobre los estudios, algunos expresaron que sus madres les habían insistido en que realizaran estudios de licenciatura, ya fuera porque ellas no los tenían o porque consideraban que la vida laboral sería más fácil teniendo una licenciatura.

Pero igual quiere que saque la carrera porque ella se quedó de estudios hasta tercero de primaria porque ya no quiso seguir estudiando. Y mi padre se quedó hasta tercero de secundaria, ya no estudió el bachillerato porque dice que para él era lo del campo, él tenía la idea de que yo me dedicara a la tierra y demás, pero eso no es lo mío, no me gusta. Entonces, como el no tuvo una carrera, él luego ha dicho “sí yo no tuve un título pues él que lo tenga” [Estudiante Historia 2, comunicación personal, 9 de octubre, 2021].

Por mi mamá, mi mamá me metió la idea, en primera me metió la idea de “el tiempo que no estudias o trabajas es tiempo perdido”, o sea, ella me forzaba, eso, “si no estudias o no trabajas para mí es tiempo perdido así que... sigue la carrera y luego ves a qué otra cosa te metes, pero tienes que seguir una carrera”, y fue lo que estuve haciendo año con año [Estudiante Lengua y Literatura Hispánicas 1, comunicación personal, 9 de noviembre, 2022].

Con respecto a las profesiones ejercidas por los padres y madres, se encontró que la predominante era la de maestro de nivel básico o medio superior. En efecto,

cinco de los 16 estudiantes contaban con un progenitor que ejercía esta profesión, y tres más descendían de familias conformadas por madres y padres que ambos eran maestros. Es decir, ocho de los 16 estudiantes provenían de un contexto en donde los estudios tenían un valor esencial al ser vistos como generadores de ingresos.

Por otro lado, los ocho estudiantes restantes compartieron que sus padres desempeñaban distintas ocupaciones, como campesino, ayudante de construcción, jefe de seguridad portuaria, técnico dental y músico, mientras que las madres eran comerciantes, productora de café, vendedora de comida y amas de casa. Precisamente estos últimos casos fueron en los que se notó que los estudios eran vistos por los padres y madres como la oportunidad para mejorar las condiciones de vida, así como el acceso a mejores condiciones laborales para sus hijos. El valor que los padres y las madres otorgan a los estudios actúa como propulsor en los jóvenes para continuar sus estudios universitarios, incluso si esto implica dejar sus lugares de origen, a sus familias y amigos, lo cual representa enfrentar muchos desafíos tanto para los estudiantes como para sus familias.

Construcción de redes migratorias

Ahora bien, en nuestra segunda categoría se analizan las experiencias e imaginarios que tienen las familias sobre la migración para conocer la influencia sobre los jóvenes que decidieron desplazarse a otra ciudad para continuar sus formaciones académicas. Al respecto, se pudo confirmar que cinco de los 16 estudiantes ya se habían desplazado a otras ciudades en sus infancias o adolescencias, tres de ellas por motivos laborales de sus padres y madres y dos más para realizar estudios. Para estos cinco estudiantes y para sus familias la decisión de emprender una migración por estudios se tomó de manera reflexiva, pero con menos temores que en otros casos.

Por otro lado, 11 estudiantes relataron nunca haber dejado sus lugares de origen ni a sus familias, por lo que para ellos el hecho de instalarse en otra ciudad generó sentimientos de ruptura, desarraigo, soledad y tristeza. De igual manera, algunas de las familias tuvieron que enfrentar miedos e inseguridades al tener que ver partir a sus hijos de contextos rurales a un contexto urbano en donde tenían que volverse autónomos. Incluso algunos padres dudaban que fuera la mejor decisión para sus hijos.

...pero, pues yo, bueno, cuando decidí salir para estudiar mi papá sí se lo tomó como que muy fuerte porque nunca había salido, y como soy la más pequeña, pues sí tenía, como, ese temor de que, pues no conocía la ciudad ni nunca... pues para él era muy difícil que yo estuviera sola, entonces sí fue un poco fuerte para él [Estudiante Pedagogía 2, comunicación personal, 28 de marzo, 2022].

Asimismo se detectó un caso en que la madre de una estudiante decidió instalarse con ella en Xalapa, puesto que consideraba que aún no estaba lista para enfrentar los retos de vivir sola al haber padecido una fuerte depresión que probablemente complicaría su instalación. Esa madre acompañó a su hija por dos semestres hasta que se

vio obligada a regresar a su lugar de origen a causa de la pandemia. No obstante, se encontró otro caso de una estudiante cuya madre había migrado por estudios, por lo cual se sentía muy segura y confiada de que la migración le aportaría madurez, además de no haber vivido un desarraigo doloroso al separarse de su familia.

Lo del despegue familiar realmente no fue difícil, porque yo estaba muy emocionada y mi familia también estaba muy emocionada porque yo migrara y porque es algo que mi mamá también había hecho. Entonces, ella estaba, por ejemplo, segura de que me iba a ir bien porque era lo que ella también había pasado, entonces me decía que me iba a ayudar a desarrollarme, a crecer, a independizarme poco a poco, entonces, eso no fue complicado [Estudiante Lengua Inglesa 1, comunicación personal, 14 de febrero, 2022].

Los hermanos y sus trayectorias escolares también influyeron en la decisión de migrar, ya que muchos de ellos emprendieron a su vez migraciones para continuar con sus carreras, lo que suscitó en los hijos menores el interés de hacer lo mismo y la confianza de que, al igual que sus hermanos, contarían con el apoyo familiar para realizar sus estudios. Se pudo notar así que las experiencias de los hermanos fueron de gran apoyo al proveer información de primera mano sobre la vida estudiantil, cómo moverse en la ciudad y consejos sobre la instalación. Asimismo, las familias proporcionaron una red de apoyo tanto en la toma de decisión como en la instalación de los estudiantes, por ejemplo, se logró identificar que cuatro de los 16 estudiantes contaban con algún pariente que habitaba en la ciudad de estudios, lo que permitió a dos estudiantes instalarse en casas de parientes; otro estudiante no pudo alojarse con sus parientes ya que vivían muy lejos de la facultad, pero lo apoyaron en encontrar un lugar adecuado, y otra estudiante llegó con su hermana mayor, quien también realizaría estudios de licenciatura, lo que facilitó su instalación en la ciudad.

Posteriormente se identificó el caso de tres estudiantes que, aunque no tenían parientes en la ciudad, contaban con amigos propios o amigos de sus familiares que les apoyaron en encontrar alojamiento y les proveyeron información valiosa como la organización de la ciudad, el servicio de transporte, zonas seguras en donde habitar, ubicación de bancos y supermercados, entre otras recomendaciones que fueron muy útiles en su llegada. Cabe destacar que estas redes en el lugar de destino se fueron construyendo mucho antes de llegar a Xalapa; es decir, el proceso migratorio se preparó mucho antes de realizar el desplazamiento, para ello, los estudiantes buscaron contactos con sus familiares y conocidos que pudieran ser de apoyo al momento de su llegada.

Mi tía tiene una amiga en Xalapa y ella fue la que me contactó con su amiga para que yo pudiera tener un lugar en donde estar, y sí, estuve un año con esta amiga de mi tía. Al principio fue muy bueno, ella me ayudó mucho a, como yo tenía clases en la tarde, ella me llevaba toda la mañana a andar con ella, a hacer sus cosas, y ella principalmente fue la que me enseñó a andar por Xalapa y a agarrar los camiones, en callecitas para poder moverme, y sí, fue con ella que estuve un año casi [Estudiante Lengua Inglesa 1, comunicación personal, 14 de febrero, 2022].

Sin embargo, no todos los estudiantes entrevistados contaron con estas redes, puesto que provenían de lugares muy lejanos y no tenían ni parientes, ni amigos, ni conocidos que vivieran en la ciudad de destino, en consecuencia, muchos de ellos tuvieron muchas complicaciones para encontrar un lugar donde alojarse y no tenían en quien apoyarse para resolver dudas sobre cuestiones prácticas.

CONCLUSIONES

Migrar para acceder a estudios de nivel superior se ha convertido en una constante en la población mexicana. Las universidades se sitúan regularmente en lugares urbanos que año con año atraen a muchos jóvenes con grandes expectativas por mejorar su calidad de vida y, en un futuro, sus condiciones laborales. Sin embargo, este tipo de migración implica muchos desafíos para quienes las emprenden, y contar con redes de apoyo tanto en el lugar de origen como en el de destino resulta ser una de las principales estrategias por lo menos para la llegada e instalación en la nueva ciudad.

Estas redes de apoyo están conformadas principalmente por las familias quienes, de acuerdo con los estudiantes entrevistados, han tenido una función fundamental no solo en la provisión del capital económico para poder cubrir los gastos de manutención sino en el sustento emocional para poder realizar un cambio de vida. Asimismo las familias han ejercido en los estudiantes un rol de influencia al alimentar las expectativas sobre los estudios universitarios y sobre el proceso migratorio de sus hijos. No obstante, es indispensable remarcar que el apoyo provisto a los estudiantes varía en cada familia y está ligado a los propios capitales económicos, culturales y sociales que se poseen, lo que origina de alguna manera diferencias y desigualdades en los estudiantes y finalmente es reflejado como diversidad en el seno de las universidades.

Es de suma importancia que las universidades conozcan las características de sus poblaciones estudiantiles, con la finalidad de proponer estrategias de apoyo para facilitar su integración tanto en la comunidad universitaria como en la ciudad que los recibe. Además, a medida que las universidades visibilicen cómo están compuestas sus poblaciones y analicen las condiciones que atraviesan sus estudiantes al ingresar a la universidad serán capaces de implementar estrategias y acciones que permitan que la educación sea más accesible y más inclusiva.

REFERENCIAS

- Bolívar, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico-narrativa: recogida y análisis de datos. En M. C. Passeggi y M. H. Abrahao (orgs.) *Dimensiones epistemológicas y metodológicas da investigación (auto)biográfica* (t. 2, pp. 79-109). Editorial da PUCRS.
- Bourdieu, P., y Passeron, J. (2009). *Los herederos, los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI.
- Cabrera, L., y Zubillaga, M. (2019). Echando raíces: el desarraigo en las migraciones estudiantiles. En C. Santiviago y J. Maceiras (comps.), *Monteviniendo. Trayectorias educativas y migraciones estudiantiles*. Universidad de la República.

- García Abad, R. (2001). La decisión de emigrar y el papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, (94). <https://www.ub.edu/geocrit/sn-94-11.htm>
- García Sánchez, A. (2017). Revisión crítica de las principales teorías que tratan de explicar la migración. *RIEM, Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 7(4), 198-228. <https://doi.org/10.25115/riem.v7i4.1963>
- Gómez, S. (2019). Experiencias migratorias en estudiantes universitarios. Estudio cualitativo en la Universidad Nacional de Córdoba. *Praxis Educativa*, 23(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153159248008>
- Guzmán, C. (2017). *Las nuevas figuras estudiantiles y los múltiples sentidos de los estudios universitarios*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2004). *Metodología de la investigación* (3a. ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2020). *Censo de Población y Vivienda*. <https://www.inegi.org.mx/temas/migracion/>
- Khattab, N. (2015). Students' aspirations, expectations and school achievement: What really matters? *British Educational Research Journal*, 41(5), 731-748. <https://doi.org/10.1002/berj.3171>
- Lacomba, J. (2001). Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 5. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/328>
- Ramos, S. (2019). La transición a la universidad y el proceso migratorio: una mirada desde la percepción estudiantil. En C. Santiviago y J. Maceiras (comps.), *Monteviniendo. Trayectorias educativas y migraciones estudiantiles*. Universidad de la República.
- Sibaja López, I. (2021). La caracterización de los perfiles estudiantiles universitarios: reflexiones sobre su importancia. *Revista Estudios*. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/46028>
- Suárez Domínguez, J., y Vasquez Fera, A. (2020). Capital cultural y trayectorias de migración interna de estudiantes de recién ingreso a la Universidad Veracruzana. *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales*, 48(88). <https://doi.org/10.21678/apuntes.88.1277>
- Vasilachis, I. (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Cómo citar este artículo:

Cervantes Rincón, F., Villegas Salas, L. I., y Suárez Domínguez, J. L. (2024). Migración interna por estudios: perfiles de los jóvenes que llegan a la Universidad Veracruzana. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 8, e1945. <https://doi.org/10.33010/recie.v8i0.1945>



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
